vinetur

El Valle del Ambroz, una gran escapada de otoño entre bosques dorados y pueblos de piedra

Bosques de castaños y robles, pueblos con encanto y gastronomía de temporada en el corazón de esta mágica comarca del norte de Extremadura

jueves 19 de noviembre de 2026

ESCRITO POR LAIA ACEBES



Hay lugares que encuentran en el otoño su mejor momento. El Valle del Ambroz, en el norte de la provincia de Cáceres, es uno de ellos. Cuando los bosques de castaños y robles cambian el verde por una paleta de ocres, dorados y rojizos, esta comarca extremeña se convierte en un destino especialmente atractivo para una escapada entre naturaleza, patrimonio y buena mesa.

El paisaje es uno de sus grandes argumentos. Rodeado de montañas y atravesado por gargantas y caminos rurales, el valle ofrece numerosas posibilidades para recorrerlo a pie o en bicicleta, descubrir sus bosques y acercarse a pequeños rincones donde el ritmo de vida conserva otra cadencia. El senderismo, las rutas micológicas y la fotografía de naturaleza permiten disfrutar de una estación que aquí se vive al aire libre.

Ocho pueblos para descubrir el valle

El Ambroz está formado por ocho municipios que conservan buena parte de la identidad arquitectónica y cultural de esta zona de Extremadura: Abadía, Aldeanueva del Camino, Baños de Montemayor, Casas del Monte, Gargantilla, Hervás, La Garganta y Segura de Toro.

Entre ellos, Hervás merece una parada especial. Su barrio judío, uno de los conjuntos históricos mejor conservados de la región, invita a perderse por calles estrechas, pasadizos y casas de entramado de madera. También destacan Baños de Montemayor, conocido por su tradición termal y sus antiguas termas romanas, y Segura de Toro, un pequeño municipio serrano donde todavía se conserva un verraco vetón como recuerdo de los antiguos pobladores de la zona.

Cada localidad ofrece una perspectiva distinta del valle, desde el patrimonio histórico hasta los paisajes de montaña y las construcciones tradicionales que forman parte de su identidad.



El otoño también se disfruta en la mesa

La gastronomía es otro de los motivos para visitar el Ambroz. La cocina de la comarca está vinculada a los productos de temporada y a la tradición rural extremeña. Las setas, las castañas, los embutidos, los quesos y las carnes de la zona protagonizan una cocina reconfortante, especialmente apetecible cuando bajan las temperaturas.

El otoño es también el momento de las castañas asadas, las migas y los guisos tradicionales, recetas que conectan directamente con el paisaje y las costumbres locales. Una buena forma de completar las jornadas de excursión es acercarse a los restaurantes y establecimientos de la comarca para descubrir sus productos y sabores.

Otoño Mágico, una celebración que recorre el valle

Buena parte del atractivo de esta estación se concentra en el Otoño Mágico, una celebración que implica a los ocho municipios y que cuenta con el reconocimiento de Fiesta de Interés Turístico Internacional. Su programación combina actividades culturales y propuestas al aire libre para acercar al visitante a la naturaleza y las tradiciones de la comarca.

Entre sus iniciativas figuran rutas senderistas y ciclistas, encuentros gastronómicos, actividades micológicas, conciertos, espectáculos, propuestas infantiles y celebraciones populares como la tradicional Gran Calbotá, dedicada a las castañas asadas. También hay espacio para la fotografía, la música y las actividades relacionadas con la vida rural.

Más allá de su programación, el Otoño Mágico refleja el carácter participativo de una comarca que ha convertido su paisaje y sus tradiciones en una forma de compartir su identidad con quienes la visitan.

Una escapada para bajar el ritmo

Reconocido como Destino Europeo de Excelencia (EDEN) por la Comisión Europea por su apuesta por el turismo sostenible, el Valle del Ambroz ofrece una alternativa a las escapadas más convencionales. Sus bosques, pueblos históricos, alojamientos rurales y espacios termales permiten combinar actividad y descanso en un mismo viaje.

El resultado es una escapada que no necesita grandes desplazamientos ni un itinerario demasiado exigente. Basta con elegir un pueblo como punto de partida, dedicar tiempo a sus caminos y reservar un espacio para disfrutar de la gastronomía local. Porque en el Valle del Ambroz el otoño no es solo una estación: es la mejor excusa para descubrir, con calma, uno de los paisajes más atractivos del norte de Extremadura.